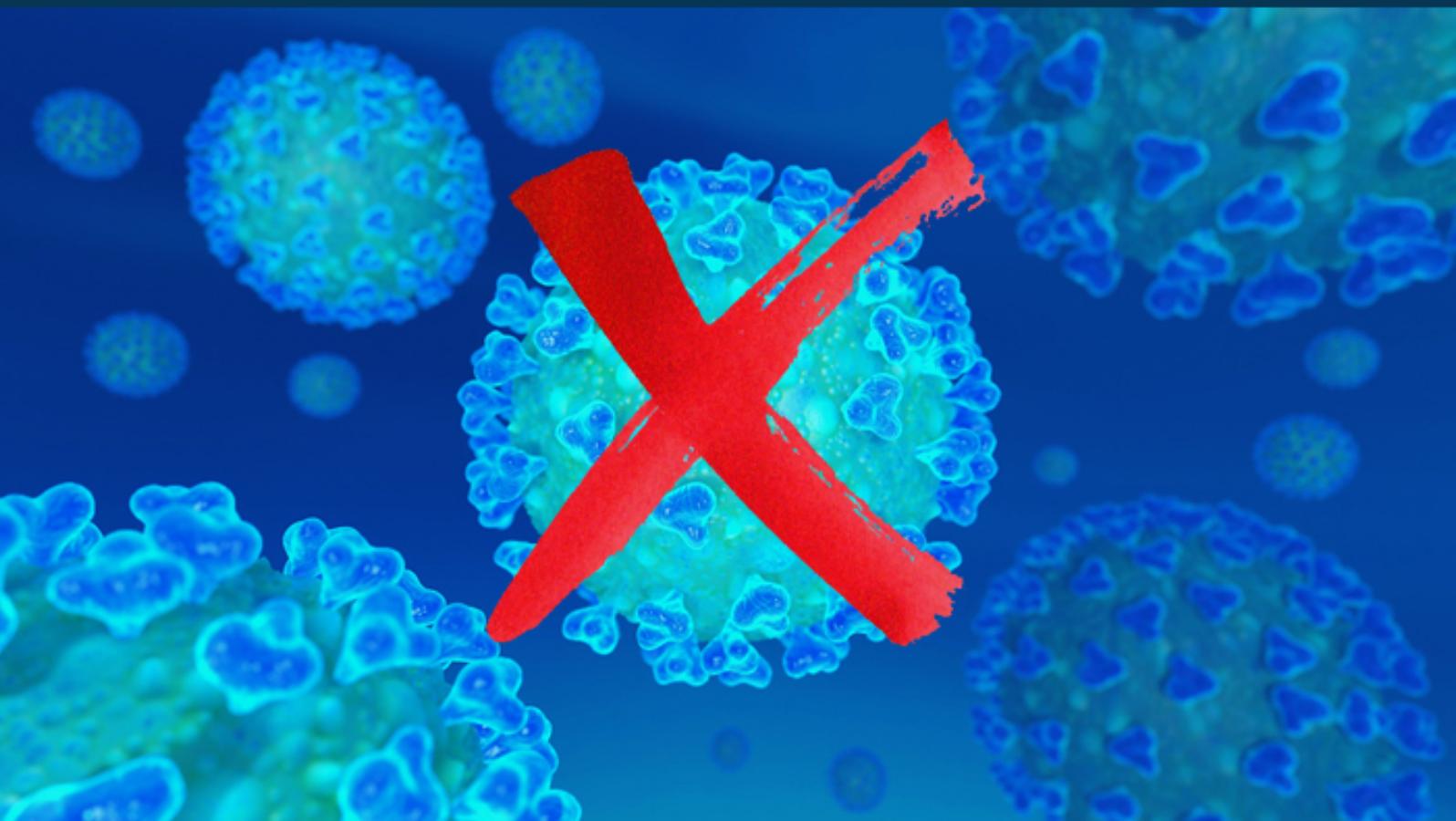


CORONAVIRUS

COVID-19

¿ES UN CASTIGO DIVINO, ES UNA OBRA DEL
AZAR O ES UNA SEÑAL PARA CAMBIAR
EL MODO DE VIDA DE LA HUMANIDAD?

Prof. José A. Bonilla



UNIVERSIDAD FEDERAL DE MINAS GERAIS, BRASIL
UNIVERSIDAD NACIONAL DE TUCUMÁN, ARGENTINA
UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA, URUGUAY

2020

INDICE

1. Introducción. El porqué de este libreto.....	4
2. El coronavirus ¿será un castigo divino?.....	4
3. El coronavirus ¿habrá ocurrido por azar?	6
4. El coronavirus es una señal para que la Humanidad cambie su modo de vivir	9
4.1 Un nuevo modo de comprender el mundo: la educación holística.....	9
4.2. Crisis y cambios.....	11
4.3. Religiosidad y Espiritualidad.....	14
4.4. Quien es, realmente el ser humano.....	16
4.5. PRECISAMOS CAMBIAR EL MODO DE PENSAR, SENTIR Y ACTUAR	20
5. Conclusiones.....	23
6. Bibliografía Básica y complementaria.....	28

Dedicatoria del autor

Este libreto es dedicado a todos aquellos que sueñan con una sociedad mejor. La larga serie de discusiones ideológicas y revoluciones fracasadas, sirvieron durante todo el siglo XX, como pruebas experimentales concluyentes, de que no alcanza con cambios exteriores. Ellos, que sin embargo, son necesarios, deben estar acompañados de cambios interiores. El ser humano, precisa, en este siglo XXI, se precisa comprender que la realidad exterior que está subyacente, como si fuese una fuente. Si el agua sale turbia desde allí, no podremos purificarla después .

Las personas se sienten impotentes hoy, para luchar contra el monstruo del consumismo, la cosificación y la ganancia. Pero hay un lugar donde darle batalla y derrotarlo. Ese lugar es nuestro corazón. Este libreto fue escrito para demostrar que esto puede y debe ser hecho. Para eso debemos rescatar el idealismo que hoy está escondido en nuestro interior con miedo de ser más vapuleados todavía.

Esa masa crítica de cambio, está subyacente dentro de nosotros. Precisamos tener la valentía de sacarla para afuera y así transformar la Gran Utopía: una sociedad, más justa, más digna, más humana y MÁS FELIZ, en una auténtica Realidad. **“Ese es el camino”**

1. INTRODUCCIÓN: EL POR QUÉ DE ESTE LIBRETO

Este libreto nació por la combinación de dos corrientes, una actual (la histeria generalizada por el surgimiento del coronavirus), y la otra, que es secular, la incapacidad del ser humano para responder a la invitación hecha por Sócrates hace 2500 años: “Hombre, conócete a ti mismo”.

El hecho es que en todo ese larguísimo tiempo, muy pocos se han dedicado a esa compleja, pero fascinante tarea. El resultado final de la gran masa, ha sido entender que los problemas son causados por los otros y cada uno de nosotros, somos víctimas de las circunstancias.

Otros atribuyen al azar los sufrimientos ocurridos, otros creen que es un castigo divino por nuestros pecados. Finalmente, otros opinan que la maldad del coronavirus, tiene origen en algún lugar específico y ese lugar sería, ni más ni menos que la mente y el corazón de la Humanidad.

Y esto no sólo es válido para el coronavirus y sí para todos los males que nos atacan, sean guerras, consumismo aberrante, destrucción de ecosistemas, contaminación, falta de ética, explotación, hambre y demás negatividades, que acaban siendo consideradas como insuperables, dada nuestra pequeñez individual, en contraste con un sistema opresor todopoderoso.

2. EL CORONAVIRUS ¿SERÁ UN CASTIGO DIVINO?

Vivimos en Occidente. En nuestros países, heredamos creencias. El libro sagrado es La Biblia, cuya primera página fue escrita hace 32 siglos y la última hace 19, la que fue compuesta por más de 50 autores diferentes. Ella es reconocida por las religiones occidentales como un compendio de Espiritualidad, de modo que versículos de aquel libro, son vertidos en sus iglesias. Ellas tienen el derecho de hacerlo.

Pero hay un punto fundamental que nadie cuestiona. ¿Será que muchas de ellas estarán basadas en aquellas que difundió el Maestro Jesús El Cristo, o ellas habrán sido deformadas por decisiones posteriores, que sólo beneficiaban a los altos poderes eclesiásticos?

Entre otras atrocidades, ¿cómo justificar la Inquisición y hoy cómo justificar la pedofilia?

En la Edad Media, los cristianos que seguían algunas enseñanzas de Cristo y cuya interpretación no era aceptada por la Iglesia de Roma, fueron doblegados a sangre y fuego. El desarrollo de la Humanidad fue paralizado por estas crueldades durante un milenio. Millones murieron en la hoguera. **ESO SÍ QUE FUE CORONAVIRUS.**

Después de diez siglos terribles, aquellos que van del V al XV, la Humanidad respiró un poco, porque ya no aguantaba más, tanta opresión y surgió en el siglo XVI el período conocido como el Renacimiento. Lentamente, el ser humano comenzó a respirar, porque el poder eclesiástico apretaba, aunque no tanto y tuvo que ir aflojando las cadenas, ante el surgimiento de la Ciencia, en especial de la teoría de la Evolución. A mediados del siglo

XIX, la religión occidental, que continuaba con su lavado mental, se encontró con un movimiento revolucionario en Europa, primero la Revolución Francesa, luego el socialismo.

Durante todo ese tiempo, junto con el Amor enseñado por Cristo, se enseñaba la existencia de un Dios colérico con las personas que no obedecían sus mandamientos.

Al final de la vida, los virtuosos iban al paraíso, conviviendo con los ángeles, y los desobedientes, iban a un calderón eterno, donde Satanás los martirizaba con fuego y otras torturas. Jesús El Cristo, jamás enseñó eso. El Amor, enseñado por Él, ¿dónde podría ser encontrado en esas enseñanzas absurdas?

No quiero pensar en los condenados y su destino atroz. Mas bien, pienso en los virtuosos y la verdad es que también tengo pena de ellos. ¡Pobres! También estaban condenados. Eso sí al deleite. Pero parece que sería una especie de cuarentena de ricos, un coronavirus elitizado.

Pero no se seguían las verdaderas enseñanzas del Cristo. Los que se irían al paraíso no serían los que más se guiaran por las enseñanzas del Maestro, siendo que muchos de ellos fueron a parar a la hoguera. Lo que valía para llegar al Paraíso era obediencia al clero. Es evidente que por un largo milenio, se desperdició mucho progreso humano.

En resumen, el Ser humano retrocedió muchísimo. Y en eso estamos. No hemos respondido a Sócrates: “Hombre, concóctete a ti mismo”.

Lo que conocemos sí, son los sistemas económicos, militares, culturales (o “inculturales”), comunicacionales, etc, que nos amputan nuestros sueños de ser, verdaderamente, seres humanos, y acabamos transformando en títeres. Nos enseñan a comprar lo bonito, lo novedoso, aunque sea inútil. Nos han recortado la personalidad individual. Somos copia de una misma figurita, sólo que con colores diferentes, para ilusionarnos de que somos autónomos.

¿Pero qué podemos responder a la afirmación: **“El coronavirus es un castigo divino”**?

En la Edad Media, se hubiera confirmado esta pregunta en forma casi unánime, tal era el lavado cerebral al cual el ser humano era sometido. Sólo los buscadores de la Luz, escondidos en sus refugios, la hubieran rechazado.

¿Y en 2020? El poder religioso en Occidente ha decaído mucho, pero en el fondo de las conciencias de los feligreses, resuena, de un modo, más firme, o menos firme, según cada caso, el miedo a lo desconocido. ¿Qué nos pasará cuando nos vayamos de este planeta? Tal vez la mayoría creen que han sido buenos e irán al paraíso. ¿Será que realmente creen en eso o sólo intentan tranquilizar sus conciencias?

Y ahora lo más importante: Si aceptamos que la Religión Cristiana está cimentada en las enseñanzas del Cristo, cambiemos de circuito. Leamos sus enseñanzas (y no las deformadas). Ellas son clarísimas, pues se resumen en una palabra única, que es Amor y reconozcamos entonces que Dios no castiga ni premia. Somos nosotros que lo hacemos, según nuestra conducta expresadas en todos los matices de la personalidad HUMANA.

Por lo tanto, **el CORONAVIRUS NO ES UN CASTIGO DIVINO.**

3. ¿EL CORONAVIRUS ACONTECIÓ POR AZAR?

Los avances científicos del Siglo XX retomaron las antiguas dudas metafísicas... y solo consiguieran desplazar los fronteras del misterio. Parece ser que un nuevo acto de fé se hace necesario para el hombre del Siglo XXI. Esta problemática rara vez fue tratada en forma tan completa y con tanto rigor como en Guitton y Bogdanov (1).

¿Y qué es lo que se dice en ese libro? Los autores comienzan refiriéndose a las consecuencias, que mal podemos concebir, oriundas de uno de los mayores descubrimientos de la Física Moderna, o sea que ¡el mundo "objetivo" ("la verdad") parece no existir fuera de la conciencia que determina sus propiedades! Así, el Universo que nos rodea se vuelve menos material; ya no se le puede comparar a una máquina inmensa y sí a un ¡vasto pensamiento!

Guitton y Bogdanov (1) dicen exactamente: "Estamos en el comienzo de una revolución de pensamiento, de una ruptura epistemológica no experimentada por la filosofía hace muchos siglos"... "Parece que a través de la vía conceptual abierta por la teoría cuántica, surge una nueva representación del mundo"... **"Se trata de un nuevo pensamiento, capaz de apagar las fronteras entre el espíritu y la materia"**.

Este nuevo enfoque es llamado **metarrealismo** y lleva a un nuevo tipo de pensamiento llamado **metalógico**, que se desarrolla incluso como contrario al sentido común, y sin participación activa de filósofos. Él emerge a partir del conocimiento de la más avanzada ciencia moderna, que comienza a elaborar una visión diferente del mundo ¡que los sabios espirituales tenían hace milenios! No en vano la Unesco (2) reclama renovación radical de las Universidades abordando con profundidad las **dimensiones éticas y espirituales**, oriundas del ser humano. Solo así podrán ser llamadas Catedrales del Saber.

A pesar de que un raciocinio muy simple nos demuestra que no puede haber crecimiento infinito en un mundo material finito, lo que más se ve hoy es la teoría "del crecimiento por el crecimiento", especialmente en las áreas económicas y administrativas.

El pensamiento metalógico ha demostrado que existen límites para el conocimiento científico. Ya en 1900 se conocían algunas barreras físicas como la constante de Planck, que representa la **menor** cantidad de energía posible de encontrar en nuestro mundo físico. Es increíble que hace 100 años, Planck haya calculado esa constante con precisión asombrosa: $6,625 \times 10^{-34}$ joule-segundo.

De este modo, superando las distorsiones sufridas por las tradiciones espirituales, desarrolladas por individuos que solo quieren ganar dinero con este tema y que andan a la caza de incautos, el Siglo XXI nos trae la posibilidad inédita de combinar los conocimientos extraordinarios que la Ciencia ha desarrollado modernamente, con la Sabiduría milenaria, tan antigua como las Escuelas de Misterio. Este es el gran desafío y la gran esperanza a ser tangibilizados, de modo a poder reconstituir la sociedad humana.

Guitton y Bogdanov (1) dicen en la introducción:

"¿Que es la **realidad**? ¿De dónde viene? ¿Reposa sobre un **orden**, una inteligencia subyacente?"..."Hay una inmensa diferencia entre **el concepto antigua de la materia y el**

nuevo"... "Antes de 1900, la idea que se tenía de la materia era simple: si se quebraba una piedrecilla, se obtenían granos de polvo y en ellos había moléculas, formadas de átomos, algo así como "bolitas" de materia, supuestamente indivisibles. En eso todo **¿hay lugar para el espíritu?** ¿Dónde se encuentra él? En ninguna parte". Y continúan:

"En ese Universo, mezcla de seguridades y de ideas absolutas, la Ciencia solo podía dirigirse a la materia. En su camino, ella conducía mismo a una especie de **ateísmo virtual**; así una frontera 'natural' se elevaba entre espíritu y materia, entre Dios y la Ciencia, sin que nadie osase – o mismo imaginase – cuestionarla"... Pero en el comienzo del Siglo XX "la teoría cuántica nos dice que, **para comprender lo Real, es necesario renunciar a la noción tradicional de materia**, o sea algo tangible, concreto, sólido; que el tiempo y el espacio son ilusiones; que una partícula puede ser detectada en dos lugares al mismo tiempo; que **¡la Realidad fundamental no es cognoscible!**" En efecto, lo que llamamos de **realidad**, en verdad es aquello que nos informa nuestro aparato sensorial (ver, oír, tocar...). Esto es muy bueno para trabajar con la materia. Pero como lo dijo el Maestro Jesús: **"No sólo de pan vive el hombre"**

Uno de los asuntos más impresionantes que la Ciencia más avanzada aborda y que hasta poco tiempo atrás estaba reservado al campo de la metafísica, es descifrar si el Universo se formó al azar o siguiendo un cierto comando.

La tendencia general de la Ciencia, durante mucho tiempo, fué ignorar ese problema. Por ejemplo el Premio Nobel de Biología ,Monod tan cerca como en 1970 afirmó: "Finalmente el hombre sabe que está solo en la inmensidad indiferente del Universo, del cual surgió al azar".

Ya Guitton y Bogdonov (1) afirman que "ninguna de las operaciones iniciales relativas a la vida pueden haber ocurrido al azar", y fundamentan este punto de vista a través de cálculos estadísticos muy sofisticados.

La precisión que involucra la existencia del Universo como es, nos deslumbra. En efecto, si solo una de las 14 ó 15 grandes constantes universales (la constante gravitacional, la velocidad de la luz o la constante de Planck, por ejemplo), tuviera en su origen una pequeñísima alteración, el Universo no tendría la menor chance de abrigar seres vivos (por lo menos semejantes a los que viven en la Tierra) y ni siquiera se sabe si podría haber existido.

Esa regulación, asombrosa por su perfección, no parece tener otra explicación que una Causa Primera, una inteligencia organizadora que trasciende nuestra realidad tridimensional. ¿O será mismo efecto del azar?

Guitton y Bogdanov (1) profundizan este asunto y agregan nuevas pruebas, una de ellas relativas a experimentos hechos en computadores super-veloces, programados para producir números aleatorios (al azar). Los cálculos probabilísticos realizados muestran que se debería calcular durante billones de billones de años hasta que pudiese aparecer, al azar, una combinación de números comparable a aquella que permitió el nacimiento del Universo. (La Ciencia calcula que el Universo tiene "apenas" algunos miles de millones de años).

En realidad, no precisamos conocer Física subatómica ni cálculo de probabilidades para saber, intuitivamente, que la inteligencia del Universo con sus galaxias, sistemas solares y planetas, funcionando perfectamente equilibrados, no pueden ser obra del azar. Ni

siquiera una minúscula hoja de hierba podría serlo, porque ella es, también, un maravilloso Mini-Universo.

Guitton y Bogdanov (1) dicen: "En el origen de la Creación no hay acontecimiento aleatorio; **no hay azar**, pero sí un orden infinitamente superior a todo aquello que podemos imaginar: orden suprema que regula las constantes físicas, las condiciones iniciales, el comportamiento de los átomos y la vida de las estrellas. Poderosa, libre, infinitamente existente, misteriosa, implícita, invisible, **ella está allí**, eterna y necesaria por detrás de los fenómenos, encima del Universo, pero presente en cada partícula".

Las religiones llaman ese orden de Dios; los místicos, de Ser Supremo y la Ciencia, de vacío cuántico. Tal vez podamos mas adelante reconocerlo con una única palabra: la Unidad.

En resumen, los avances que la Ciencia verdaderamente moderna, como la Física Subatómica, la Biología Molecular, la Neurofisiología y la Radioastronomía, muestran características de la realidad que no eran ni sospechadas poco tiempo atrás. Energías cada vez más sutiles interpenetran el Universo todo; algunas de ellas son inaccesibles a los sofisticados aparatos científicos del Siglo XXI, otras energías, en su nivel mas grosero, se presentan como materia física.

Hermes Trismegisto, Aquenaton, Moisés, Buda, Jesús... conocían esas energías hace milenios, porque ellos se habían desarrollado a un grado espiritual tan alto que podían sentir aquellas elevadas vibraciones y operar con ellas. Por eso, fueran Maestros reverenciados. Paralelamente, millares de personas alcanzaron vibraciones intermediarias a lo largo de los siglos.

Estas vibraciones intermediarias son captadas por los auténticos científicos (como Einstein, entre muchos otros). Así siendo, el concepto antiguo de "materia" se evapora ante sus ojos. Pero tanto unos como otros, científicos o no, comprenden – racional o intuitivamente - que teniendo diferentes intensidades vibratorias, esas energías se "manifiestan" de modos específicos para cada caso.

Por lo tanto, cada nivel vibratorio aparece como "realidad" en su marco referencial específico. Es lo que ocurre con la materia: ella es "real" sí, pero exclusivamente en el plano físico. Ella es energía cristalizada que se "manifiesta" de las formas más variadas (flor, nube, montaña, ser humano). Precisamos trabajar con ella porque el mundo físico es parte de nuestra vida; despreciarlo (como hacen algunos pseudoespiritualistas) sería un acto de insensatez y absurda estrechez mental.

Heisenberg (3) fue el primero a comprender que la complementariedad entre el estado de partícula y el de onda en un fotón, características aparentemente contradictorias, pone fin **para siempre el dualismo cartesiano entre materia y espíritu**, pues uno y otro son "**los elementos complementarios de una misma y única Realidad**".

¿Palabras verdaderas, pero apartadas de nuestra realidad cotidiana donde las personas son cada vez más excluidas, pasan hambre, vuelven enfermedades medievales etc? Todo lo contrario: **por no querer saber de esos asuntos, continuamos chapoteando en el lodo**. ¡Aquellas palabras representan la raíz de la vida humana y del Universo todo! ¿Cuándo dejaremos de ser niños, peleándonos por los frutos y olvidando las raíces? Para entrar en ese nuevo enfoque, es necesario desarrollar una nueva concepción filosófica, propia del Siglo XXI, el llamado **metarrealismo**.

Finalmente, Gitton y Bugdanov (1) dicen: "Las repercusiones de la Ciencia en el campo filosófico nos dan, **por primera vez**, los medios de hacer la síntesis entre el materialismo y el espiritualismo; de conciliar el idealismo; la realidad inmanente que percibimos, se une al principio trascendente que se supone le dió origen"... "No podemos decir simplemente que el espíritu y la materia co-existen: **ellos existen uno a través del otro**".

O sea, hay una interpenetración de los diferentes niveles vibratorios. Es en este punto que la ciencia avanzada del Siglo XXI y la sabiduría mística milenaria, se sintonizan y se completan.

Como consecuencia, podemos concluir que **EL CORONAVIRUS NO HA OCURRIDO AL AZAR**

4. EL CORONAVIRUS ¿ES UNA SEÑAL PARA EL SER HUMANO CAMBIAR EL MODO DE VIDA?

4.1. UN NUEVO MODO DE VER EL MUNDO: EDUCACIÓN HOLÍSTICA

EL SIGNIFICADO ESENCIAL DE LA VISION HOLÍSTICA

- Según esta visión el Universo está organizado en base a dos principios fundamentales: el **principio auto-afirmativo** ("Yang", para los chinos) y el **principio integrativo** (o "Yin").
- El **paradigma cartesiano** que hoy prevalece, está asentado en el **principio auto-afirmativo**, privilegiando así las partes, los fragmentos, las individualidades, la separatividad en todos los sentidos. Su orientación es reduccionista, analítica y mecanicista. Como consecuencia, lleva a percibir el mundo de una **forma específica**, que privilegia el egoísmo y el individualismo. Su fruto es la sociedad actual.
- El **paradigma holístico** sugiere una nueva forma de ver el mundo, a través de un **modo de sentir, pensar y actuar**, basado en un **equilibrio** entre ambos principios. En efecto, el estudio y análisis profundo de las partes, puede proporcionar excelente resultados para el progreso humano. Pero si esto es separado del contexto, del conjunto, de la Unidad, se transforma en un instrumento poderoso, pero simultáneamente peligroso, pues también podrán ser obtenidos resultados pavorosos. Uno de ellos es la bomba atómica.
- En la práctica, el método científico puede ser considerado, como un instrumento objetivo, capaz de aplicar con elegancia, precisión y resultados concretos, el **principio auto-afirmativo**. Pero es el **equilibrio**, a través del **principio integrativo**, que le proporcionará condiciones para definir un rumbo, una orientación que sea efectivamente favorable al bienestar social.
- El **enfoque holístico** considera que el ser humano está integrado por cuatro componentes básicos: **físico, mental, emocional y espiritual**, siendo que los cuatro deben estar perfectamente equilibrados para que podamos desarrollar una vida sana y feliz.
- La visión holística **no rechaza el cartesianismo y sí lo enriquece**. Cuando surge algún problema importante, en lugar de fraccionarlo inmediatamente, él es expandido de modo a entender mejor el contexto. Después que éste es comprendido, se puede volver a la "parte" o fragmento y someterlo a análisis científico.

LA VISION HOLÍSTICA A LO LARGO DE LA HISTORIA

El nombre "Holismo" fue usado por primera vez en 1926 por el general sudafricano Smuts, contrario al "apartheid" prevaleciente. Arthur Koestler por vuelta de 1960 introdujo la palabra "Holística", que a partir de allí, comenzó a ser difundida con cierta amplitud. Su embargo, por lo menos hace 5000 años, que sus principios básicos son conocidos en Oriente y por lo menos 3000 en Occidente.

Algunos ejemplos históricos de visión holística son los siguientes:

- Sabiduría tradicional china (3000 AC ® Yang e Yin).
- Antiguo Testamento (Historias de Egipto e Israel; Salomón y la Reina de Saba, etc.).
- Jesús el Cristo (Introduce el **Principio del Amor**, que corresponde al principio que la Holística denomina de **integrativo**).
- Varios sabios del pasado con visión amplia. Un destaque: Leonardo da Vinci.
- Varios sabios modernos. Un destaque: Einstein.
- En la Biología: la visión de ecosistemas.
- En Ecología: Preservación del medio ambiente.
- Teoría General de los Sistemas.
- Agricultura Biológica, sin agrotóxicos ni fertilizantes químicos (procurando preservar al medio ambiente y no contaminar los alimentos).
- En la Administración: las organizaciones de aprendizaje, la importancia de la intuición; la Gestión de la Calidad (autentica); la Responsabilidad Social (autentica).
- Física Subatómica; Teoría de la relatividad; teoría cuántica (los electrones son divisibles e indivisibles; los fotones son partículas y son ondas).
- En la política: "Tenemos que endurecernos, pero sin perder la ternura jamás".
- En la música, el regente tiene el papel del **principio integrativo**, ya los instrumentistas, representan el **principio auto-afirmativo, equilibrado** con el anterior.
- El moderno enfoque **transdisciplinario**.
- En resumen:
Cualquier estudio, investigación o trabajo que **coloque como centro el ser humano en su completitud** (aspectos **físicos, mentales, afectivos y espirituales**) y no apenas la atención a las necesidades del sistema económico prevaleciente.

RESISTENCIAS A LAS IDEAS NUEVAS

El ser humano no es apenas un cuerpo físico o una mente. Él tiene vivencias afectivas y espirituales. Descartes dijo: "Pienso, luego existo", pensamiento muy oportuno en su época, sumergida en tinieblas seudo espirituales, pero que también nos ha llevado a la triste situación de la sociedad actual. Ahora para sobrepasar esta situación deberíamos decir: "Pienso, **siento y soy un ser espiritual**".

La fuente de la infelicidad humana está localizada en el desequilibrio entre las rama del **principio auto-afirmativo** (aspectos físicos y mentales), ahogando la rama del **principio integrativo** (aspectos emocionales y espirituales). Afortunadamente, existe un número suficiente de investigaciones neurobiológicas realizadas en los últimos 40 años que indican haberse iniciado un proceso de cambio radical en la conciencia humana, en dirección a un equilibrio entre ambos principios.

Personas comprometidas con la busca de una sociedad mejor, más justa, más digna, más humana y más sana, encuentran en la visión holística la mayor base de sustentación disponible para caminar en aquella dirección.

Sin embargo, resistencias a nuevas ideas y a nuevos modos de vida siempre existieron: antes que el método científico se consolidase muchas personas fueron quemadas vivas hasta una época relativamente reciente (1600: Giordano Bruno). Veinte siglos atrás, el Maestro fue crucificado porque traía ideas nuevas, diferentes. También, en la época, muchos se preguntaron "¿qué de bueno traen esas ideas para nuestra comunidad?"

Renombrados científicos, apoyándose en el prestigio de la Ciencia, se volvieron tan dogmáticos como la Inquisición, probando que ser científicos reconocidos no impide que tengan una visión estrecha, que sean arrogantes y a veces hasta infantiles. Veamos luego a seguir, apenas unos pocos casos:

- "La Teoría de los Gérmenes de Pasteur es una ridícula ficción" (Profesor Pierre Poebet, profesor de Fisiología de la Universidad de Toulouse, Francia 1872).
- "Es totalmente imposible que los nobles órganos del habla humana sean sustituidos por un insensible e innoble mental" (Profesor Jean Boillaud, de la Academia Francesa de Ciencias, con respecto al fonógrafo de Edison, 1878).
- "Máquinas voladoras más pesadas que el aire son imposibles" (Lord Kelvin, Presidente de la Real Academia de Ciencias del Reino Unido, 1885).
- "Los rayos X son una mistificación" (el mismo Lord Kelvin repitiendo su dosis de arrogancia, 1900).
- En 2206 es posible que algunos profesores y científicos, famosos o no, crean que la **visión holística** es una "mistificación" o una "ridícula ficción".

En verdad, son pocos los que percibieron la importancia vital del nuevo enfoque. Sin embargo, **la Realidad está allí para los que tengan "ojos para ver y oídos para oír"**.

4.2 CRISIS Y CAMBIOS

La crisis actual se presenta completamente diferente a las otras que el ser humano enfrentó a lo largo de su historia, que eran más específicas y localizadas. Hoy, la crisis es **multilocalizada** (involucra todos los países, especialmente los subdesarrollados), **multidimensional** (incluye aspectos materiales, emocionales, intelectuales, éticos y espirituales) y **multifacetada** (se refiere tanto a salud, a medio ambiente y al modo de vida, como a la economía, la tecnología, la religión, la política, la educación, etc., etc.).

Como consecuencia de toda esa problemática cayendo sobre nuestras cabezas, nos encontramos hoy abordando el problema más insólito que el hombre podría crear: su propia auto-extinción.

Políticos, asesores, consultores, especialistas y profesores se atropellan para diagnosticar lo que precisa ser hecho: ¿Crear empleos? ¿Crear nuevas fuentes de energía? ¿Abrir o cerrar el mercado al capital extranjero? ¿Pagar la deuda externa o aplicar esos recursos al desarrollo? ¿Confiscar el ahorro nacional?

Lo que más asusta a la población en general es que los propios especialistas parecen haber perdido el rumbo. Experimentados economistas, doctorados en las mejores universidades europeas o americanas, no encuentran el remedio adecuado para pasar las mejoras en la macroeconomía para las microeconomías de los ciudadanos. Ya los agrónomos consiguen elevar la productividad de las cosechas, pero el hambre aumenta. (¿Qué es lo que se planta?, ¿Para quién se planta?). Por otro lado, la policía está

impotente frente a la criminalidad; médicos luchan hace decenas de años contra el cáncer, pero la causa de esa enfermedad se les escapa entre los dedos y... etc., etc.

Capra (5) nos cuenta que antiguamente los presidentes norteamericanos acostumbraban recurrir a los profesores universitarios para que los asesorasen en todo de tipo de problemas, siendo que esa élite intelectual era reconocida por su alto concepto básico, independiente del campo de su especialidad. Eso ya no ocurre. Hace ya varios años, el Washington Post afirmó: **“El armario de las ideas está vacío”**. Por otro lado, el profesor Luce declaró estar renunciando a su Cátedra porque **“Ya no tengo nada para decir. Pienso que nadie tiene. Cuando un problema se hace extraordinariamente difícil, perdemos interés en resolverlo”**.

Creemos que el profesor Luce tiene razón. El paradigma cartesiano, reduccionista y mecanicista, heredado de los tiempos de Descartes y Galileo (siglo XVII), agotó sus recursos y se debe rendir frente a la dimensión gigantesca de los problemas a resolver, que se fueron acumulando, porque el enfoque se concentraba en las partes e ignoraba el conjunto, el Todo.

Sin embargo, en el auge de esta crisis generalizada, ya está surgiendo la oportunidad de cambios, a partir del **enfoque holístico**.

La diferencia fundamental que existe entre el enfoque tradicional (cartesiano) y el nuevo (holístico), puede ser comprendida con un ejemplo simple. Supongamos que un cierto problema de salud se manifieste en el hígado de una persona. En el enfoque convencional, el individuo y su ambiente son inmediatamente olvidados. El especialista limita su foco al hígado y éste pasa a ser su universo: él puede hasta ganar el Premio Nobel por “curar” aquel mal específico.

Con todo, es necesario resaltar que el enfermo no era un hígado y sí una persona, cuya enfermedad se manifestó en aquel órgano (tal vez porque fuese el punto débil de su organismo). En realidad, como el problema básico no fue tratado y sí apenas su síntoma; aquel, en verdad, continúa subyacente. Como el hígado fue fortalecido es poco probable que se manifieste nuevamente en él; pero como el organismo todo no fue involucrado, el problema se podrá presentar en otro órgano (riñón, estómago, corazón, etc.).

Como un nuevo especialista será consultado para atender la “nueva” enfermedad (que no es otra cosa que un rebrote de la antigua), no será hecha una correlación entre causa (problema no tratado) y manifestación (síntomas).

El enfoque holístico, por su vez, resuelve primero el síntoma sí, pero inmediatamente procura la naturaleza, la esencia del mal, para que, así detectado, no cause manifestaciones nefastas en cualquier otro órgano.

Este ejemplo sirve para ilustrar perfectamente el problema básico: **“el armario de ideas está vacío”**, pues generalmente se insiste con ideas que tienen fundamentos obsoletos, anticuados. Tal vez esas ideas hayan sido buenas en otras épocas, más simples, menos dinámicas. Pero en nuestra moderna e compleja sociedad, el enfoque convencional solo sirve para desplazar las dificultades para otro lugar y no para resolverlas efectivamente.

Un enfoque nuevo es por lo tanto imprescindible y él exige **cambios** en la estructura íntima de nuestra **forma de ver el mundo**, lo que implica en cambios radicales en

nuestros valores, nuestras ideas y finalmente en nuestras **propias instituciones sociales**.

No se trata apenas de insertarse en la lucha por una mayor justicia social. Esto es necesario, pero no es suficiente, porque esa pretendida justicia social nunca será transformada en realidad si no hacemos la Revolución que falta y la que verdaderamente resuelve: **la Revolución de las conciencias humanas, comenzando cada uno por la suya**.

La crisis entonces puede ser útil, pues ella se torna una oportunidad de cambio, de transformación. Los chinos, por ejemplo, conciben la crisis de una manera más profunda que los occidentales. Para nosotros, crisis siempre es una palabra ruin: amenazas o peligros que deseamos evitar y cuyas consecuencias podrán sé nefastas. Los chinos comienzan por usar dos ideogramas en lugar de una única palabra (aquí vuelve el concepto de **opuestos complementarios**). Ellos son **wei** y **ji**. El primero, significa **peligro**, pero el segundo, **oportunidad**.

De este modo, la crisis (ahora wei-ji) tiene un significado doble: una situación peligrosa que, por su vez, genera una oportunidad de cambio, que nos puede llevar a la solución de la crisis.

Y esa **oportunidad de cambio** ya está impregnando la Humanidad. La mayoría no lo percibe aún. Sin embargo hay una minoría que la siente y opera conscientemente con ella. Por ejemplo, Roszak en el Simposio Mundial sobre la Humanidad declaró que: **“en nuestra época está siendo escrito un manuscrito secreto”**. Ya William Tyler, físico del Instituto Stanford afirma que **“el movimiento sin nombre alcanzó un estado de masa crítica y no puede ser interrumpido”**. Por su vez Teilhard de Chardin (5) dice que **“el futuro está en las manos de aquellos que pueden ofrecer a las generaciones futuras, razones válidas de vida y esperanza”**.

Para clarificar mejor la situación, debe entenderse que cuando hablamos de **cambio**, se trata del **cambio del modo de pensar, sentir y actúa prevaeciente**. Los seres humanos correspondientes a una amplia región y a una época determinada, tienen su manera definida de configurar pensamientos, sentimientos, percepciones y valores; como consecuencia, también poseen su modo particular de actuar. Todo eso constituye una determinada visión de la realidad, inherente a esa comunidad, la cual recibe el nombre de **paradigma**. En ese sentido, las sociedades humanas se han dividido en dos grandes categorías: las que son tolerantes con los paradigmas de las otras y las que son intolerantes, creyendo que su modelo es el único válido - para toda la eternidad - y que los otros son apenas superstición y atraso.

Dentro de los intolerantes, se destacan los pueblos mal denominados de cristianos. Entre ellos, se encuentran nuestros ancestrales, que arrasaron primorosas culturas en nombre de un Dios que solo reconocían oralmente, así como al Maestro al cual negaron, no tres veces como Pedro, y sí, millares y millares de veces.

Hace unos 350 años, Occidente comenzó a sustituir el paradigma religioso medieval por el paradigma cartesiano, hoy asociado a la alta tecnología industrial y gerencial, especialmente mercadológica. Los cimientos ideológicos de este paradigma son:

- El método científico es el único abordaje válido de conocimiento.

- El Universo es una gran máquina, compuesta por unidades materiales básicas (piezas). Lo mismo ocurre con sus partes, que incluyen todos los seres vivos.
- La vida social es una lucha por la existencia. La competitividad en todos los niveles es lo que asegura el mantenimiento de la misma y su progreso.
- El progreso material es ilimitado; depende apenas del conocimiento científico y de su aplicación al crecimiento económico.

Con todo, estos cimientos ya muestran fisuras. A pesar de que los centros académicos - que deberían ser los fermentos del cambio de paradigma - están en su inmensa mayoría, adheridos al modelo convencional (cartesiano), las fuerzas vivas que operan en el seno de la sociedad contemporánea, ya presentan síntomas de desconfianza en aquellas catedrales del saber.

Pensadores y científicos de renombre como, por ejemplo, los investigadores del Club de Roma (6) - de variadas nacionalidades - afirman: **“El ser humano precisa tomar su destino en sus propias manos**, en vez de dejarse arrastrar por los acontecimientos. Para eso es preciso **abandonar la confianza ciega** en los centros de poder computadorizados de la política, la economía y la ciencia y restablecer la fe en la capacidad del ser humano”.

El hecho es que las estructuras organizacionales que disponemos son obsoletas; otras nuevas precisan ser creadas para que podamos hacer frente a los cambios que se avecinan. **¿Será esto apenas lirismo de intelectualoides?**

4.3 RELIGIOSIDAD Y ESPIRITUALIDAD

Se trata de un asunto bastante complejo, muchas veces distorsionado y generalmente mal comprendido. El autor ha publicado información más detallada sobre este asunto en varios de sus libros. (Bonilla , Bibliografía Básica).

Es necesario aclarar conceptos y significados, de modo que se justifique plenamente considerar la Dimensión Espiritual como componente imprescindible de la Transdisciplinariedad.

Boff (7) dice: “Todos hablan hoy de **Espiritualidad** y ella es un tema frecuente en nuestra cultura, incluyendo intelectuales, famosos científicos y - para nuestra sorpresa - grandes empresarios”... “El hecho de que grandes empresarios coloquen asuntos ligados a la **Espiritualidad** comprueba las dimensiones de la crisis que nos asola. Significa que los bienes materiales que ellos producen, las lógicas productivistas que incentivan, el universo que inspira sus prácticas, no deben ser suficientes. Hay un vacío profundo, un agujero inmenso dentro de sus seres que suscitan asuntos como **Espiritualidad** y futuro de la vida y del planeta”.

El propio Boff (7) nos advierte, colocándonos en guardia. “Es importante, no obstante mantener siempre nuestro **espíritu crítico**, porque con **Espiritualidad** también se puede ganar dinero. Hay verdaderas empresas manejando los discursos de la espiritualidad para crear un ejército de seguidores, que hablan más a los bolsillos que a sus corazones”.

Todos conocemos cuáles son esas “empresas” autodenominadas de “iglesias”, por las cuales muchas personas son engañadas, con promesas de satisfacer carencias que a veces son devastadoras. Por lo tanto, cualquier cuidado en este tema, es poco.

Lo que interesa al respecto es que hoy, mundialmente, hay una demanda por valores no - materiales, por una redefinición del ser humano como un ser que busca un sentido plenificador, que está en busca de valores que inspiren profundamente su vida. O sea, **el ser humano está en busca de su esencia, no de la superficie exterior, que ya conoce muy bien**. Y esa esencia tiene raíces espirituales.

Naisbitt y Aburdene (68) dedican un capítulo entero al “renacimiento religioso del tercer milenio “, conceptuándolo como una de las megatendencias del siglo XXI.

A continuación algunas de sus ponderaciones más importantes: “En tiempos de grandes cambios, las personas se vuelven para uno de dos extremos: fundamentalismo religioso o **experiencia espiritual personal**”... “La Ciencia y la Tecnología no nos dicen lo que la **vida** significa. Se llega a ella a través de la literatura, el arte y **la Espiritualidad**”... “con la aproximación del simbólico año 2000, la Humanidad no está abandonando la Ciencia, pero sí a través de un renacimiento religioso, reafirmando lo **espiritual** en aquello que es ahora una causa más equilibrada para mejorar nuestras vidas y la de nuestros vecinos”.

El Dalai Lama también dio varias conferencias para empresarios, conceptuando **espiritualidad** como “aquello que produce, dentro de nosotros, un **cambio interior**”. Ese cambio interior según Boff (7) “son verdaderas **transformaciones alquímicas**, capaces de dar un nuevo sentido a la vida, abriendo nuevos campos de experiencia y de profundidad, rumbo al propio corazón y al misterio de todas las cosas”.

Desarrollo espiritual sería, pues, el proceso gradual (que a veces se manifiesta de una vez) a través del cual, el cambio interior ocurre. Los antiguos estimulaban este desarrollo en las llamadas Escuelas de Misterios, que hoy son llamadas de Órdenes Iniciáticas, aunque aquel desarrollo también puede ocurrir fuera de ellas, pues Escuelas y Órdenes son apenas catalizadores. La esencia del proceso está en el corazón y en el alma de seres humanos específicos.

Religión es otra cosa. Se trata de **instituciones** organizadas con base en conocimientos espirituales de algún gran mensajero (Moisés, Buda, Jesús, etc.). Sin embargo, ellas en la medida en que crecen en el medio de la sociedad, corren el riesgo de contaminarse con las debilidades humanas tales como autoritarismo, intolerancia, seducción por el dinero, etc., como la Historia puede contar en detalle.

El mencionado riesgo se acentúa en la medida en que las tentaciones mundanas llevan a priorizar el poder expansivo de la respectiva institución religiosa por encima de los contenidos originales, impregnados de sabiduría y de amor por la Humanidad, oriundos de un ser iluminado.

Ejemplos de estos desvíos, ocurren actualmente en grupos religiosos que ofrecen la gloria a personas desesperadas, a cambio del “vital” dinero, pero también se pueden encontrarlos 500 años atrás en el seno de la “Santa” Inquisición, que quemó millones de “herejes” (porque no concordaban con el desvío de las enseñanzas originales del Maestro).

Y si retrocedemos tres milenios, nos encontraremos con los corruptos sacerdotes egipcios que acabaron destruyendo completamente la ciudad de Tell-El-Amarna, que el gran faraón Akenaton había construido especialmente para desarrollar lo que podríamos llamar de “religión universal”, que no es otra cosa que la “religión cósmica” mencionada por Einstein (9).

Es interesante resaltar que esta “religión universal” tenía un cimiento absoluto, que hoy parece obvio, pero que en aquella época no era. En efecto, en un mundo infectado por una colección interminable de pequeños dioses, Akenaton levanta, por primera vez en la historia humana registrada, el concepto de **Dios Único** (monoteísmo). Y esto ocurrió más de un siglo antes de que Moisés elaborase la primera línea del Génesis.

La palabra exacta que expresa el sentido específico de la palabra **Espiritualidad** como discutida en este texto es: **misticismo**.

Misticismo significa la procura de la armonización cósmica, o sea la absorción de nuestro Ser Espiritual en el seno del Ser Supremo o Creador, denominado Dios por las religiones (aunque cada una con un nombre diferente: El Señor, Alá, Brahma, Ra, etc.).

La gran diferencia entre misticismo y religión, es que en el primero la busca es un proceso autónomo, sin dogmas y sin imposición; ya en la segunda, la busca se procesa a través de los autodenominados intérpretes de lo divino: pastores, rabinos y sacerdotes en general. Esto abre espacios para que las debilidades personales institucionalizadas de aquellos intérpretes, desvíen y distorsionen – a veces hasta absurdamente – la pureza original de las enseñanzas.

El **místico** es, pues, un libre pensador, que tiene un objetivo bien definido: su armonización cósmica. Para alcanzarla estudiará y experimentará muchas cosas; así leerá los Evangelios, el Baghavad-Gita, el Antiguo Testamento, los textos de los mayores filósofos modernos, de los maestros griegos y tal vez hasta las obras de Hermes Trismegisto. Pero lo hará con sentido crítico. Podrá pertenecer a Ordenes Iniciáticas, pero ellas, por su propia naturaleza, no le enseñarán “verdades”; en cambio, le proporcionarán apenas propuestas para que su Ser Interior las acepte o no, en función de su nivel de desarrollo espiritual. El crecimiento interno, en la medida que progrese, acercará el individuo a su objetivo, y él siente eso como una reverberación interior, que la Ciencia con su enorme sofisticación no puede explicar.

Ya el **religioso**, generalmente bien intencionado, con buena voluntad, con un fuerte deseo de autoperfeccionamiento, puede entrar en serios conflictos si pretende seguir al pie de la letra las enseñanzas, en gran parte dogmáticas, que le son impartidas. En verdad, el Maestro vino a plantar en este planeta la frágil semilla del **Amor**. Por ser esta una propuesta “herética” (en el sentido de Einstein), fue crucificado.

En sustitución de las **enseñanzas originales**, lo que proliferan son **enseñanzas superficiales** y aún peor: **distorsionadas**. La palabra **pecado**, por ejemplo, significa la violación de alguna ley (interna) que nuestra conciencia estableció con base a componentes espirituales fundamentales: ética, responsabilidad personal, necesidad de contribuir para la sociedad, etc. Sin embargo, “pecado” aparece en muchas enseñanzas religiosas, como desvío de alguna ley (externa), relacionada con el mundo físico, especialmente el sexo.

4.4 ¿QUIEN ES REALMENTE EL SER HUMANO? ¿CUAL ES LA MISION DEL SER HUMANO EN ESTE PLANETA?

Estamos en una época crítica. La Humanidad se encuentra en una encrucijada. Los caminos del **Bien** y del **mal** se están mostrando cada vez más nítidos y diferenciados, aunque los profetas del desastre visualicen solo el mal. En efecto, la destrucción de la Naturaleza, la contaminación, el consumismo, el desajuste afectivo, el terrorismo físico y

el económico, aumentan a cada día que pasa, llevando a muchos a aceptar la supuesta profecía de Nostradamus, de que - según la interpretación de algunos- el mundo acabaría en el año 2000 (sin embargo, ya estamos en... ¡2020!).

Pero quien puede mirar con un poco más de cuidado y atención, percibirá que otro camino existe; es el camino del Bien. El ser humano, hecho a la imagen de su Creador, es realmente una imagen **potencial** de Aquel, solo que para constituirse en una imagen **real**, precisa recorrer un largo camino, la avenida del Bien. Precisamente, el mal es percibido como el opuesto del Bien, y es por la diferenciación, por el contraste y por el conflicto, que el ser humano perfecciona su comprensión, que lo conduce a la senda correcta.

La divinidad del hombre es **potencial** ("Vosotros sois dioses"; Salmos 82:6). Ella se insinúa a través de su libre albedrío, de su libre voluntad. Pero solo se manifestará plenamente si el ser humano transita el camino del Bien. Si él si hunde en el lodo del egoísmo, la codicia y el negativismo, su chispa cósmica quedará presa en su interior, aparentemente inexistente y por lo tanto impotente para operar en el mundo terreno.

En otras palabras, según el ser humano use sus atributos de pensar, sentir y actuar, posibilita o no, que la imagen cósmica que está dentro de él, irradie su gloria inefable, iluminando así el camino de Bien, o entonces, bloqueará esa senda maravillosa y acabará perdiéndose en las peligrosas pero fascinantes vías expresas del mal.

Es esto, que con diferentes ropajes exteriores y rituales más o menos complicados, han enseñado todas las religiones del mundo, cada una adecuada para épocas y pueblos específicos. En el mundo actual, apenas cuatro o cinco religiones han sobrevivido. Y todas ellas, si fuéramos a beber en el manantial de sus principales maestros (Jesús, Buda, Moisés, Hermes Trismegisto, Zoroastro, Lao-Tsé, Krishna, etc) e independiente de las deformaciones dogmáticas y oportunistas que fueron introducidas posteriormente), muestran una matriz básica, un modelo esencial, un arquetipo común: el reconocimiento de la **potencialidad cósmica** del hombre.

Esa **potencialidad cósmica** es lo que le permite alcanzar aquello que en las palabras de Jesucristo es el **Reino de los Cielos**, durante la vida terrena, al cual en el lenguaje común, llamamos de **Felicidad**. El hecho es que todo ser humano, a través de un nivel de comprensión interior, tiene la **Felicidad** como su objetivo supremo.

Sin embargo, la inmensa mayoría, confunde **Felicidad** con **Satisfacción**, por lo tanto momentánea y es por eso que la procuran, trillando caminos errados, que muchas veces conducen a la seductora avenida del mal. Apenas unos pocos transitan con grandes esfuerzos las sendas del Bien, muchas veces dejando la piel en las espinas del camino, pero siempre irradiando amor.

"Amaos los unos a los otros", fue la enseñanza mayor del Maestro.

Aunque con avances, con retrocesos, con incertidumbres y con conflictos, precisamos corresponder lo más posible a su llamado. Precisamos abrir las ventanas de nuestra alma y dejar irradiar para el Yo Exterior y para el medio ambiente, su energía impar, su aroma perfumado, su gracia inefable.

Así haciendo, el mundo recibirá una onda de paz, de alivio, de armonía y de buena voluntad. Por la Ley de Compensación recibiremos de vuelta un efluvio magnífico, un

soplo glorioso del propio Creador y así la Felicidad podrá derramarse por nuestros rincones mas íntimos, transformando nuestra vida en un Océano radiante de luz.

Sabemos perfectamente que mucha gente piensa que lo anteriormente expuesto es demasiado lírico o soñador, que es una utopía (por lo tanto imposible), vista la “realidad” circundante. Nuestra visión es cristalina en este punto: todo depende de la opción que se elija, pues-a pesar de todo-conservamos lo principal: el libre albedrío. Si continuamos eligiendo lo ruin, lo negativo, lo errado, es evidente que ni deberíamos soñar con lo que fue afirmado en el parágrafo anterior.

Sin embargo, existe otra posibilidad: **concientizarnos** realmente de la gravedad de la situación y **decidir**, al precio que sea necesario pagar, comenzar a trabajar apenas con lo positivo, con lo constructivo, lo cierto, lo armonizado con las altísimas Energías Cósmicas.

Se trata, pues, de un momento crucial, un momento de **decisión** y para que la naturaleza de ella no ofrezca lugar a dudas, debemos retornar al punto esencial: **¿Cual es la misión del hombre en el planeta Tierra? ¿Cual será el motivo de estar viviendo aquí y ahora?**

Pueden existir varias respuestas para esta pregunta, pero hay una que aflora por encima de todas. Ella dice, simplemente, que estamos aquí para llevar una vida más plena y más realizada, una vida impregnada de armonía, luz y belleza. O sea, surge siempre una respuesta fascinante: **estamos aquí para expresar nuestras potencialidades en el grado más alto.** En resumen: **¡estamos aquí para ser felices!**

Pero, si el objetivo de la vida humana es alcanzar la felicidad, ¿por qué son tan pocos los que la obtienen, los que llegan a la meta soñada? Simplemente, porque la Felicidad no llueve del Cielo. El Creador dispuso que su perfume maravilloso solo fuese aspirado por aquellos que la procuran antes que a todas las tentaciones de este mundo. Esto significa que la Felicidad no puede ser conquistada pasivamente; ella debe ser cautivada, seducida, poco a poco, y él único camino que conduce hasta allí es saturar la mente, y el corazón con lo que es bueno, bello y verdadero.

Este camino, que es el único que nos puede llevar al campo de la Felicidad, pasa por el reconocimiento de que dentro de nosotros, en el rincón más profundo, existe un depósito permanentemente asistido por las inagotables Energías Cósmicas. Es interesante analizar este raciocinio: todo lo que no podemos hacer con nuestras limitadas fuerzas humanas, de naturaleza finita, lo podremos hacer cuando estemos armonizados con aquellas Energías fantásticas. Entonces, el mundo se abre en una perspectiva fascinante, como una rosa recién abierta, surgiendo en el medio de una cruz.

Para conseguir armonizarnos con aquel Océano Cósmico, es preciso **pensar, sentir y actuar** según los ideales, más elevados posibles, es preciso irradiar paz y armonía a nuestro alrededor, es preciso dar antes de recibir. El Bien tiene su opuesto aparente, el mal. Esto tiene el propósito de que lo podamos identificar por contraste, y así ocurriendo, elegirlo, rechazando las tinieblas.

Elegir el bien, elegir la Luz es Nuestra Misión. Y cumpliéndola, estaremos recorriendo el camino de la Felicidad, que en lenguaje bíblico - como ya vimos - recibe el nombre de Reino de los Cielos. ¿Se percibe ahora que la caminata no es tan difícil?

Cuando sabemos - por vislumbre interno, por intuición genuina - que dentro de nosotros palpita una chispa de Luz Cósmica, la vida se hace más fácil, más soportable, más satisfactoria.

Estamos aquí con el objetivo de aprender ciertas lecciones, a través de la experiencia de la Vida. Cuanto más rápidamente las aprendamos, menos sufrimiento tendremos y mas velozmente transitaremos por las sendas que nos conducen al Reino Interior, al Reino de la Felicidad.

Cuando nuestros corazones están felices, exultantes, realizados, nos transformamos en focos que irradian para los otros, brillantes rayos de luz y esperanza. Al hacerlo, estamos cumpliendo con nuestra misión.

Nuestra verdadera misión es - precisamente - ser auxiliares del Creador, ayudándolo a transferir y transformar vibraciones de altísima frecuencia, que emanan de su Fuente Infinita, para aquellos que la necesitan. Ninguna Felicidad verdadera y sí, a lo máximo, una satisfacción falsa y de poca duración, es encontrada cuando nuestros objetivos son puramente egoístas. Pero cuando el altruismo hace carne en el corazón y nos transformamos en canales de manifestación cósmica, todo brilla a nuestro alrededor.

Por otra parte, debemos recordar que enviamos para los otros, apenas una copia; el original queda dentro de nosotros. Si él fuera puro y generoso, nuestro interior resplandecerá de buenos sentimientos, y por lo tanto de Felicidad. Sin embargo, si tomáramos el camino inverso, colocando odio, codicia y envidia en nuestra mente y lo enviáramos para otros, el original también quedará dentro de nosotros, intoxicando aún más nuestra vida.

El hecho real es que, a pesar de todo, la gran masa continúa exclusivamente preocupada con su vida material; otros valores no existen para ella. El becerro de oro continúa siendo su ídolo indiscutible. Pero, tenemos seguridad que usted, lector, es diferente. Usted tiene un objetivo claro y definido en su vida: **descubrir la senda que conduce a la Felicidad.** Por lo tanto, en la medida que desarrolle potentes y armoniosos pensamientos de paz y optimismo, de amor y buena voluntad, de fraternidad y alegría, irá atrayendo a su alrededor, pensamientos afines de otros personas.

De ese modo, a través de su atracción magnética, usted se transformará en un núcleo para el Bien, en un operario cósmico, en una herramienta valiosa en las “manos” del Creador, y en la medida en que se integre más y más en ese trabajo maravilloso, las Energías Cósmicas encontrarán en usted, un canal que les permitirá descender hasta aquellos que realmente las necesitan. Es así que cumplimos la misión que nos fue dada aquí en la Tierra; es claro que algunos utilizarán ciertos dones y otros utilizarán otros dones. Hay, por lo tanto, una misión general y una misión particular.

La **misión fundamental** del ser humano es clara: **transformarse en un canal por donde las Energías Cósmicas se puedan mover libremente, teniendo como objetivo su irradiación sobre la Humanidad sufriente.** La **misión particular** debe ser encontrada por cada uno de nosotros: la Luz puede ser difundida a través de escritores, científicos y artistas, pero también a partir de cualquier otra profesión u oficio, por modesto que sea.

De este modo, cada uno debe analizar cuidadosamente cual es su vocación, o sea, aquel tipo de actividad que hace vibrar su alma y comenzar a recorrer ese camino, primero lentamente y después más rápido, hasta consolidarse en él.

Nunca es tarde para comenzar a transitar nuestra misión, por un motivo muy simple: lo que dejamos incompleto en esta vida por falta de tiempo, comprensión y oportunidad, lo retomaremos en nuestra próxima experiencia como ser físico, encarnado. Por lo tanto, cuando más hayamos avanzado en esta vida, mejor estaremos preparados para la otra. Entonces, aunque usted tenga 60,70,80 o más años, está todavía a tiempo para comenzar el gran cambio de su vida: **decidir cual es su misión particular y comenzar a desarrollarla ya, a cualquier precio.**

Tanto la **misión fundamental** como la **particular**, están basadas en el nuevo principio que el Maestro difundió en el mundo hace 2000 años: el **Amor**. Cuando la capacidad de amar llegue en nosotros al nivel necesario, las malezas que crecen al amparo de la ignorancia, de las tinieblas, espirituales y de las ansias de dominación y explotación, serán extinguidas y entonces seremos capaces, como especie, de crear, o diciendo mejor, re- crear el Paraíso en la Tierra. ¿Utopía? Tal vez hoy, en “este contexto”, pero si continuásemos luchando sin desmayar por lo que es bueno, justo, noble, elevado, amoroso, bello y pleno de luz, la Utopía (la Gran Utopía), en algún momento se transformará en Realidad. Y eso ocurrirá, simplemente, porque ese el destino del hombre, decretado por el Creador. En esa oportunidad, nuestra misión estará cumplida y nuestro trabajo fructificará: desde el Refugio del Altísimo, una centella de Luz nos será dirigida, para indicar que las palabras del Maestro, también se refieren a nosotros: “Por sus frutos les conoceréis”.

4.5. PRECISAMOS CAMBIAR EL MODO DE PENSAR, SENTIR Y ACTUAR

La **concientización integral individual** podría resumirse en una frase simple: **“Precisamos asumir el control de nuestras vidas, en lugar de dejar que nos continúen manipulando”**. El instrumento para alcanzar aquel elevado propósito es la **Educación**.

No somos pedagogos, pero sí profesor universitario con 45 años de experiencia. Corresponde a los pedagogos proponer y aplicar las mejores metodologías de enseñanza y aprendizaje. Nuestro enfoque será dirigido a otro aspecto, realmente crucial: **los contenidos y su orientación**.

Hay mucha confusión en relación con la palabra **Educación**. Creemos que existe gran diferencia entre **instrucción** (que acaba **produciendo** profesionales aptos para servir eficientemente el mercado, dominado por el poder económico y la globalización caníbal) y **educación**, o sea **formar** ciudadanos que dominen un cierto campo del conocimiento. En el primer caso, tenemos como producto un engranaje del proceso manipulador que domina la sociedad; en el otro, tendríamos un **agente de cambios y transformaciones**.

Para evitar confusiones semánticas, cuando hablemos de Educación, la identificaremos como **Educación Auténtica**. Rushkin la define admirablemente así: **“Educar** no es enseñar a un joven algo que no sabía y sí transformarlo en algo que no existía”.

Es claro que Rushkin se refiere a “alguien que no existía” exteriormente, porque interiormente somos sabios. Sólo que no lo sabemos: de ahí la importancia fundamental de la Educación Auténtica: concientizarnos de que en nuestro interior existen potencialidades grandiosas que podemos manifestar y a partir de ellas colaborar en la construcción de la **Gran Utopía**”.

El hecho es que la orientación prevaleciente en nuestra sociedad está focalizada en una visión lineal, cartesiana: producir más, vender más, lucrar más. Paralelamente, las instituciones “educativas” están apenas preocupadas, generalmente, con la **producción** de profesionales y no con la **formación** de los mismos.

El modo de vida que hoy está siendo globalizado, nos destroza como seres humanos, evidenciando cada vez más, síntomas de descomposición y decadencia social en general y de las relaciones humanas en particular.

El medio de comunicación más extendido, (la televisión), a través de su prioridad por la presentación repetitiva y masacrante de escenas sórdidas, hechos de sangre, bajeza, programas para edad mental de 8 a 9 años y publicidad consumista hipnotizadora, acaba **modelando** nuestra juventud (y también a los adultos) para la acomodación, la inercia, la avidez por productos de marca, (generalmente superfluos), la pasividad, la **falta de valores** y para **ausencia de ideales** por los cuales luchar.

Las Universidades, en general, ofrecen un amplio campo de aprendizaje de conocimientos técnicos y científicos bastante avanzados, pero **no acostumbran orientar** para que los jóvenes puedan comprender con cierta profundidad los temas básicos: la vida, la naturaleza humana, la relación del ser humano con las Energías Cósmicas, etc.

Por lo tanto, la frase de Sócrates, formulada hace 2500 años (“Hombre, concóctete a ti mismo”), sigue sin ser respondida.

Como consecuencia de esto, oleadas y oleadas de profesionales son producidos, sin ser estimulados a desarrollar una mayor preocupación por una discusión seria, documentada y razonablemente profunda sobre cosas fundamentales para toda persona, tales como: la forma de ver el mundo (¿será que la que nos es presentada por el sistema es la única real, o será aquella que es más interesante para los grupos que detentan el poder?), los valores humanos (¿cuáles son? ¿Los que han sido presentados a lo largo de la Historia por las mentes más brillantes, o el que hoy aparece como omnipotente: **dinero**?), el papel que por el hecho de ser humanos debemos cumplir (¿es apenas servir a un sistema que cercena nuestra humanidad, o tenemos responsabilidad personal, social y cósmica?), etc.

En lugar de estos asuntos ser discutidos con la profundidad suficiente en las instituciones educativas, lo que se percibe son falsos dioses introducidos por los medios de comunicación en la mente humana, ante la pasividad educacional.

Estos falsos dioses se llaman: poder, status, consumismo, así como todas las formas de conjugar los verbos **tener** y **poseer** (objetos, inmuebles, dinero, personas, etc.). Esta preponderancia del tener del **tener** sobre el **Ser**, se expande cada vez más en la sociedad humana, gracias a la alianza del poder económico, político y comunicacional con el conocimiento técnico-científico. Esta expansión ya asume las características de un tumor canceroso que precisa ser extirpado rápidamente, bajo riesgo de llevarnos al colapso social.

No es de nuestra tesitura ser alarmistas, pero las nuevas tecnologías avanzan como un monstruo ciego. Sí nada hacemos, ¿cuánto tiempo faltará para que nuestras **vidas reales** sean transformadas en **virtuales**? Con seguridad, unos pocos años.

Aumentar más y más nuestros conocimientos científicos y tecnológicos sin sustentarlos en los verdaderos valores humanos: **libertad, igualdad, fraternidad** (¡ya se fueron más de

200 años!), **armonía, paz de espíritu, amor** (¡ya se fueron 2000 años!), o la **Ley de Amra** (¡ya se fueron más de 3000 años!). Estamos saturados de bombas atómicas, misiles, destrucción ambiental, artículos superfluos y contaminantes, lujo y miseria, hambre, desempleo y mortalidad infantil. **¿Dónde está la racionalidad, tan cara al método científico – médula de la enseñanza universitaria – de nuestra sociedad?**

En ella, unos se enriquecen desmesuradamente, otros vegetan o sobreviven, muchos mueren de hambre o enfermedades fácilmente controlables y algunos reciben diplomas de hasta de Post-Doctor. **¿Y para qué? ¿Para acelerar el proceso, o sea lo que denominan “progreso”?**

Creemos, mientras tanto, que muchas personas – dentro y fuera de los recintos universitarios – se rebelan contra ese modo de vida irracional y antihumana. Su sensibilidad, su inteligencia y su concientización les indican **que la actual no puede ser la única forma de vivir**. Sin embargo, ellas sufren en silencio, porque no consiguen percibir cómo salir del atolladero, ni cual sería la **alternativa** a ser tentada.

«No hagas a los demás, lo que no quieres que te hagan a tí»

Para encontrar una salida, precisamos necesariamente, recurrir a la **Educación** pero a la **Auténtica**, que precisamos crear.

La **UNESCO** (2) la Conferencia Mundial de Educación de 1998, definió claramente cuales deben ser los rumbos educacionales: “La Educación Superior debe emprender la **transformación y la renovación más radicales que jamás hayan enfrentado**, de forma que la sociedad contemporánea que vive actualmente una **profunda crisis de valores**, pueda trascender las consideraciones meramente económicas y asumir **dimensiones éticas y espirituales** más arraigadas”.

Esa declaración, sin embargo, ha provocado hoy, después de **¡veintidós años!** muy pocos efectos, porque no se tocó el fondo del asunto, que es la **Revolución Integral de las Conciencias**.

Las dimensiones de las que habla la **UNESCO**, deben ser consideradas en términos de energías. La **energía humana**, auto-limitada y administrada por el poder económico, se centra en el **principio auto afirmativo**. Ya las dimensiones éticas y espirituales, nos llevan a la **Energía Cósmica**, procesada por el **principio integrativo** (que hace 2000 años fue introducido para el conocimiento y la vivencia humana, condensado en una simple palabra de cuatro letras: **amor**).

Esta **Energía Cósmica** opera en el interior de los átomos, de los fenómenos naturales, en la rotación de la Tierra, en el calor del Sol, en la intensa actividad de nuestra galaxia – una entre millones - en las constelaciones enteras y en el Universo todo.

Pero ella, **en la forma de una Partícula Cósmica, también está insertada en el corazón del ser humano**, que generalmente la ignora (o la desprecia), porque toda su atención está concentrada en el mundo tangible, terreno. Es preciso quebrar este hechizo y encontrar aquella Luz. Se trata de un trabajo arduo, pero compensador, porque aunque “su puerta sea estrecha”... “este es el camino”.

Así, la **Educación Auténtica** conducirá a un equilibrio entre el principio actualmente prevaleciente, el **auto afirmativo** (esencial para desarrollar la biodiversidad individual),

con el **integrativo** (esencial para abordar el conjunto, el contexto, el Todo), configurando un **nuevo paradigma**, cuya principal característica será conducirnos a la sintonía con las **Infinitas Energías Cósmicas**, las que podremos manifestar, a través de un gran esfuerzo físico, mental, afectivo y espiritual en una **sociedad humana más justa, más digna y más feliz: La Gran Utopía** (Ver Bibliografía básica).

De este modo, las personas que consigan entrar en ese circuito serán los **diferenciales** que urgentemente necesitamos. Para eso, será necesario **lapidar la joya que está escondida en nuestro corazón: la Partícula Cósmica**. En ese momento, se comprenderá que no hay oposición entre materia y energía, y sí complementariedad, transmutándose una en la otra.

Por lo tanto, dando más fuerza al corazón y al alma, sin olvidar las necesarias actividades físicas y mentales, esas **personas diferenciales** serán la **masa crítica** para la reformulación de nuestra sociedad. Entonces, ella podrá **satisfacer las auténticas necesidades humanas**, sustituyendo la “realidad actual”, donde las personas son utilizadas para **satisfacer las necesidades de los grupos de poder**.

Para esto, es fundamental aplicar la Educación Holística)

5. CONCLUSIONES

¿CÓMO PODEMOS RESUMIR EL ANÁLISIS HECHO EN LAS PÁGINAS ANTERIORES?

Tres preguntas fueron hechas acerca de las **causas profundas** del coronavirus. Ellas son:

1. Castigo divino

La respuesta es **no**, porque El Creador, ha creado con infinito Amor, el Universo entero y porque **Él no castiga**, pues no puede emanar de Él, la idea de destrucción, aunque sí la de **transformación**. Los destructores somos nosotros, seres humanos, que nos hemos perdido en la noche de los tiempos. Para profundizar más esta temática, tenemos que reconocer la diferencia notable entre **Espiritualidad** y religiosidad.

En efecto, la Espiritualidad emana directamente del Creador y ella ha sido absorbida, sobre todo, por los grandes Maestros Espirituales, que estuvieron y están enseñando al egoísta ser humano, cuál es «el camino», del que nos habló Jesús El Cristo y los que lo precedieron, como el antiquísimo Melquisedec, los Profetas, Buda, Zoroastro, Hermes Trismegisto, Krishna, etc.

Las grandes religiones, han emanado de esos Maestros, por lo que realmente, en su origen tenían inspiración divina.. Pero luego, con el correr de los siglos, las enseñanzas originales, fueron deformadas en mayor o menor grado, según los casos, en provecho de las castas sacerdotales y sus asociados. Esto aconteció en la India, en el Egipto y también en Occidente.

Me parece que muchos creyentes deberían reflexionar más sobre algunas de las enseñanzas que les son inculcadas., centradas en la obediencia al sacerdote, y al poderoso. Ya en el caso de los mujeres, que deben obedecer al marido «en todo» Nada

de esto enseñaron los Grandes Maestros y mucho menos, el mayor de ellos, Jesús El Cristo.

Vamos ahorrar el lector de hablar sobre la Inquisición, las indulgencias y ahora la pedofilia. Hay vastísima literatura sobre estos temas. Todos ellos son antihumanos, y por lo tanto **anticristianos, si entendemos por cristianismo, aquel enseñado por el crucificado**. El lector interesado en esta temática, puede consultar los textos indicados en la Bibliografía Básica.

Por lo tanto, el coronavirus no es un castigo divino.

2. El azar

La propia ciencia moderna, a través de l pensamiento metalógico (Guitton y Bogdanov 1), nos dice que «hay una enorme diferencia entre el concepto antiguo de materia y el nuevo».

En efecto, la teoría cuántica enseña que la materia no es otra cosa que condensación de energía, lo que implica que todo es Energía, sólo que ésta se manifiesta de diferentes formas, en función de las frecuencias vibratorias de las partículas respectivas.

Lo que llamamos de **realidad, son las partículas con bajas frecuencias vibratorias**, perceptibles por nuestro aparataje sensorial, oriundas de la tridimensionalidad física del planeta. Lo **Real**, vá más allá **y** tiene que ver con las dimensiones superiores, comenzando con la cuarta, descubierta por Einstein.

Allí es que vive El Espíritu, invisible, intangible y poderoso. Es interesante, oír a muchas personas decir que ese Reino es un invento, pues no lo pueden **ver, tocar ni oír**. Por lo tanto, serían ficciones creadas por cerebros fantasiosos. Sin embargo, se les puede preguntar: **¿quien ha visto un pensamientoo un sentimientos? ¿Deberíamos rechazar por este motivo la existencia de ellos?**

El hecho real, concreto, científico es que como demuestran Guitton y Bogdanov, trabajando con computadores superveloces, se ha calculado que la probabilidad de que el mundo fue creado al azar no llega a 1 posibilidad en 1 trillón!!! Eso es lo que demuestra la Ciencia.

Intuitivamente, no precisamos de las Matemáticas. El deslumbramiento de las estrellas, la maravilla de la luz solar, la infinitud de las galaxias, el fenómeno Vida, etc, nos dicen que el Universo está dirigido por leyes físicas y transfísicas. y no por el fantasmagórico azar. **El azar no existe**, pero inventamos esa palabra para ocultar nuestra ignorancia. Simplemente no conocemos las Causas de un Efecto y para simplificar las adjudicamos a un ser fantasmagórico, **el Azar**.

3. Señal para cambio del modo de vida

Víctor Hugo, el genial creador de la novela “Los Miserables“ dice: **“Se puede resistir la invasión de ejércitos, pero no se puede resistir una idea, cuyo tiempo llegó“**.

De las Dimensiones Superiores, emanen Energías de alta frecuencia vibratoria para estimular el desarrollo de ser humano, pero éste - a pesar de algunos progresos - no

consigue responder con la velocidad necesaria. En el siglo XX ocurrieron guerras terribles, con más de 50 millones de fallecidos, algunos - en Japón - hechos polvo por la bomba atómica.

Estas guerras no afectaron América, que pasó a ser el continente de la esperanza.

Entretanto, el país más poderoso de América, Los Estados Unidos, después de colaborar con eficiencia en la restauración de Europa, Japón y otros países, pasó a transformarse en el gendarme universal, creando una filosofía de vida belicista e imperialista, apoyando gobiernos claramente antidemocráticos. El otro triunfador de la guerra, la Unión Soviética, heroica resistente a los nazis, no actuó mejor. Se formaron así dos polos opuestos, pero ambos negativos.

En resumen la esperanza en el papel de ambos países para la mejoría de la vida humana, se frustró completamente y el ser humano, continuó prisionero, ahora de las dos potencias y del poder económicas que ambas, cada una por su parte, administraban.

La segunda guerra mundial terminó hace 75 años, tiempo suficiente para que el ser humano hubiera crecido satisfactoriamente, en términos de evolución mental, afectiva y espiritual. Al contrario, hoy somos cada vez más esclavos del sistema globalizado, que nos ofrece cada vez más **cosas que debemos tener sí o sí, para no ser considerados como cavernícolas.**

En satisfacer esas exigencias, se nos va la vida...¿Es tan difícil de entender? En lugar de crecer como seres completos, estamos cada vez más enanizados. **Ese es el virus que no queremos ver** y que ahora es mundial. Lo tenemos también en América. Nos parece que esta es una **señal muy clara** de que algo anda mal. Para evitar de que esta señal no tenga respuesta, debemos actuar.

Ahora viene lo fundamental: **¿Qué podemos y debemos hacer?**

Dejemos el **síntoma (virus)** con los infectólogos y empecemos a trabajar con la **causa (el actual modo de vivir del ser humano).**

De lo contrario, si conseguimos salir bien de la pandemia pero despreciamos la necesidad del cambio de la vida humana, de aquí un tiempo nos atacará otro "virus" (sea un microorganismo, una guerra nuclear o cualquier otra catástrofe).

"Un hombre de coraje es el que nada teme, ni siquiera una idea nueva" (Anónimo). Este concepto es la línea básica que guió la estructura de este texto, el cual acabó constituyéndose en un canto a la Vida, pero no apenas un canto lírico surgiendo de las raíces emocionales del autor y sí un canto equilibrado, holístico, integrativo, en el cual la visión de un mundo nuevo, armonioso, libre y pacífico se conjuga con las herramientas concretas que todos nosotros, aquí y hoy, tenemos en la mano para construirlo. No se trata de cantar la belleza de la luna y de las estrellas, y sí tentar vivir esa belleza, primero dentro de cada uno de nosotros y después creándola en la vida común, en la vida de todos los días, de manera que el amor, la armonía, la paz, la alegría, la plenitud y el sentimiento de auto-realización no sean apenas chispas efímeras y sí nuestro estado permanente de vivir.

El amanecer de la Era de Acuario muestra nuevas posibilidades; la aurora ilumina el mundo con una nueva esperanza: **un nuevo modo de vida está naciendo, y comenzó a**

andar y nadie la podrá detener, porque ella llegará a su destino. Y llegará porque usted, yo, nosotros, haremos todo lo posible para que su luz impere en el mundo, para que su amor esparza pétalos de rosa, para que su paz arrulle nuestros corazones, para que su armonía cante himnos cósmicos, para que su alegría ilumine la sonrisa del niño, del joven, del adulto y del anciano.

¿**Utopía?** Tal vez para lo que no perciben la señal y la dirección que las cosas están tomando en el mundo. Veamos lo que decía un autor tan conceptuado como Moura (10) hace ya bastantes años sobre este asunto: “Existen serios indicios de que la crisis actual ya está alcanzando el nivel de **cambio de percepción**. Una vez que la percepción ya se alteró, pasó a existir una conciencia de **necesidad de cambios**”.

Pero estos cambios de modo de vida, podrán operarse a través de **procesos Anti-Vida**, en cuyo caso solo acontecerán cambios superficiales, porque se mantendrán intactas las estructuras caracterológicas de la sociedad actual, modificándose apenas sus envolturas, sus vestimentas exteriores; o el cambio podrá operarse a través de **procesos Pró-Vida**, en los cuales los cambios son para valer, porque ellos tocan el tejido íntimo que sustenta aquellas estructuras. Estos procesos son los únicos capaces de transformar **la Gran Utopía en Realidad** (Bonilla, Bibliografía básica).

Entonces, la elección final es clara: **debemos operar primeramente sobre nosotros mismos, en una tentativa de rescatar nuestro Yo Interior**. Cuando en el fondo de nuestro corazón tengamos el sentimiento, la vivencia, la convicción de que estamos comenzando a transitar por un camino nuevo, lleno de fe, alegría, entusiasmo, armonía y coraje, la Pró-Vida comenzará a surgir como una realidad – aunque incipiente – enfrente de nosotros. Y entonces, junto a nuestros hermanos, que también estarán teniendo un vislumbre tan maravilloso, comenzaremos a colocar los cimientos, los fundamentos, las bases, de ese imponente edificio que vamos a construir: una **sociedad libre, humana, justa, pacífica y luminosa**, capaz de conducirnos a la “plenitud”, “armonía” y “auto-realización”.

El momento en que esta potencialidad humana comienza a tomar forma en el mundo físico es lo que Capra (4) llama de “**Punto de mutación**”, idea que, precisamente, da ese título a su libro más famoso.

Cuando este instante magnífico se presente en toda su grandeza y excelsitud, este pequeño y hermoso país se transformará en un Foco de Luz que derramará por la América Latina toda, por todo el extenso Tercer Mundo y por toda la Humanidad, un rayo de esperanza, luz e amor.

En ese momento soñado, podremos cantar juntos en coro, el magnífico poema de Violeta Parra, que así comienza: “¡Gracias a la Vida, que me ha dado tanto!”, así como aquel de Atahualpa Yupanqui y Ángel Parra, titulado “Forastero”, que dice:

“Hermanito del mundo,
préstame un libro.
Yo te daré mi copla
que es mi destino.
Dame tu pan, hermano,
bebe mi vino
Y sigamos andando
por el camino

Mi tierra está llenita
de forasteros,
campesinos sin campos,
Indios sin cerros.
¡Que tremendo silencio
sobre nosotros!
Hagamos con silencios
un nuevo grito
**Y hagamos otro mundo
para los niños**
**Y hagamos otro mundo
para los niños**
¿Me has comprendido, hermano?
¿Me has comprendido?
Detrás de las palabras
hay un sentido
Hagamos otro mundo
para los niños
**Hagamos otro mundo
para los niños**

La Gran Utopía (Bibliografía Básica) es el otro mundo, la nueva sociedad, no sólo para los niños y sí para todos: adolescentes, jóvenes, adultos y ancianos. Para llegar a ella, precisamos hacer la Revolución que falta: **la Revolución Integral de las Conciencias**. Esa es la propuesta de este libreto.

Esta propuesta involucra un rescate del ser humano como un ser individual (principio auto-afirmativo) y como un ser social y aún cósmico (principio integrativo).

El autor ha escrito en los últimos 20 años una serie de libros, que de alguna forma están relacionados con la temática de este libreto, cuyos títulos pueden ser consultados en la Bibliografía Básica.

CIERRE

Cuando este libro ya estaba en la imprenta, tuve conocimiento de unas palabras del famoso general Mac Arthur, vencedor de los japoneses en la Segunda Guerra Mundial, que hace una alusión muy interesante al asunto de **la juventud y de la vejez**. Él dice:

“No somos viejos por haber vivido cierto número de años; nos volvemos viejos porque desistimos de nuestros ideales. Los años arrugan la piel; renunciar a los ideales arruga el alma”.

“Si alguna vez el pesimismo invade tu corazón y te inclinas para el cinismo, que Dios tenga piedad de tu alma de viejo”.

A buen entendedor, pocas palabras bastan. Que éstas sean motivos de honda reflexión.

Paz Profunda.

6. BIBLIOGRAFÍA

6.1. BIBLIOGRAFÍA BÁSICA (Biblioteca Proyecto Unicornio)

Está integrada por los materiales abajo indicados, de autoría del Prof. José A. Bonilla, cuyas ediciones originales están agotadas y que pueden ser obtenidos a través del blog : laafectividadhumana.wordpress.com

Ellos son:

1. Curso El Arte de Amar y ser Amado . 190 p.
2. Formación de Agentes de Desarrollo Humano. 282 p.
3. Educación Holística: una nueva forma de comprender el mundo.224 p
4. Mujer y Religión: la influencia de las religiones en la sumisión de la mujer.234 p
5. La Religión Cósmica: el mensaje olvidado de Einstein. 169 p.
6. La Religión Crística a la Luz de as Enseñanzas originales de Jesús El Cristo. 245 p
7. La Revolución que Falta. La Revolución Integral de las Conciencias. 274 p.
8. El Cambio de Verdad.La Gran Utopía se transforma en Realidad. 254 p.

6.2. BIBLIOGRAFÍA COMPLEMENTARIA

1. **GUITTON J. G. BOGDANOV e I. BOGDANOV.** Deus e a Ciência: em direção ao metarrealismo. Rio de Janeiro: Nova Fronteira. 1992, 58 p.
2. **UNESCO.** Declaración de Venecia. 1998. Disponible en : www.cetrans.futuro.usp.br.
3. **HEISENBERG W.** Physics and phylosophy. Nueva York: Harper y Row. 1962
4. **CAPRA F.** O Ponto de Mutação. San Pablo: Cultrix. 1982.445 p.
5. **TEILHARD DE CHARDIN P.O** Fator Humano. San Pablo: Record. 1988, 240 p.
6. **CLUBE DE ROMA.**1960
7. **BOFF I.** Espiritualidade: um caminho para a transformação. Rio e Janeiro: Sextante. 2001, 94 p.
8. **NAISBITT J y P. ABURDENE.** Megatrends 2000. San Pablo: Amana Key. 1990, 461 p.
9. **EINSTEIN A.** Como vejo o mundo. Rio de Janeiro: Nova Frontera 1981, 213 p.
10. **MOURA P.C.** O Benefício das crises.Rio de Janeiro> Livros Técnicos y Científicos. 1978, 220 p.

COMENTARIO FINAL

Revisando mis papeles, encontramos un libro que escribí cuando vivía en Brasil, en el año 1979, así titulado: MELHORAMENTO DA QUALIDADE DE VIDA HUMANA, y cuyo primer volumen se titulaba LA SOCIEDAD EN LA QUE VIVIMOS: LA ANTIVIDA. Quedamos impactados en que ese libro, que parecía muy exagerado en la época para muchas personas, hoy 40 años después, en una sociedad que ha amplificado considerablemente el nivel de ANTIVIDA, hayan tantas personas que piensan que esa es una buena forma de vivir.